

C Columna



Dr. Philippe Moisan
 Paleobotánico, académico de la U. de
 Atacama & Ciencia e Innovación para el
 Futuro

Atacama, territorio para generar nuevo conocimiento científico

Vine a Atacama por la ciencia. Me quedé por la convicción de que desde aquí también se puede construir conocimiento valioso, original y con impacto global. Esta región, marcada por el extractivismo minero, no es solo un paisaje árido: es un laboratorio natural, un patrimonio vivo cargado de historia geológica, paleontológica y biológica que aún está por estudiarse a fondo.

Formar científicos en el norte es un acto de justicia territorial y una apuesta por un desarrollo más sustentable y descentralizado. La ciencia también florece en el desierto. Solo necesita las condiciones para hacerlo.

Ciencias desde y para Atacama. En 2026 será una realidad. La carrera tendrá tres menciones –Astronomía y Física, Medio Ambiente y Recursos Naturales, y Paleontología– e impulsará una formación científica arraigada en el territorio. Es una res-

Desde 2018 trabajamos en una idea profunda y transformadora: crear una Licenciatura en

puesta concreta a las necesidades regionales, a sus vocaciones productivas y a los sueños de jóvenes que hoy deben migrar para estudiar ciencia o renunciar a ella por falta de opciones.

Vinculamos esta carrera con la Estrategia Regional de Desarrollo (ERDA), que promueve la diversificación productiva, el turismo sustentable y la protección del patrimonio natural. La ciencia puede aportar a esos fines cuando se enseña desde el territorio y con sentido de pertenencia.

También la alineamos con la Estrategia Regional de Innovación (ERI), al proponer nuevas rutas formativas, fomentar pensamiento crítico y favorecer la retención de capital humano avanzado.

La paleontología, la astronomía y el estudio del medio ambiente no son solo disciplinas académicas: son también herramientas para educar, conservar y generar impacto social y económico en la región. Por eso generamos vínculos con centros científicos, empresas, museos y comunidades.

Formar científicos en el norte es un acto de justicia territorial y una apuesta por un desarrollo más sustentable y descentralizado.

La ciencia también florece en el desierto. Solo necesita las condiciones para hacerlo.